
Historia de la juventud en el siglo XX: aportes metodológicos e historiográficos para su estudio

Mónica Bartolucci

Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
monicabartolucci@hotmail.com

Bettina Favero

Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Mar del Plata, Consejo
Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
bettinafavero@gmail.com

Presentación

Este *dossier* “Historia de la juventud en el siglo XX: aportes metodológicos e historiográficos para su estudio” resulta de un trabajo de investigación elaborado por el grupo de estudio “Historia de la juventud: prácticas y emociones (JuPrEm)” desde el año 2014. En el mismo se reúne un conjunto de trabajos referentes, cuyos autores nos han acompañado en un itinerario de búsqueda acerca de la caracterización del concepto y la complejidad de la categoría “juventud” como objeto de estudio. Con algunos de ellos hemos compartido nuestros workshop de discusión sobre historia de la juventud en octubre de 2015 y en septiembre de 2016. A otros los hemos conocido a través de sus escritos los cuales hemos considerado como estudios inspiradores para nuestra tarea.

En estos años hemos trabajado a la juventud como una categoría compleja, más allá de las miradas esencialistas que la asocian a un ciclo de vida, con rasgos específicos e inherentes. Desde nuestro punto de vista, la juventud es analizada como un concepto sociohistórico y cultural, producto de un proceso múltiple y situado históricamente. Es decir, un objeto de estudio heterogéneo posible de ser estudiado desde múltiples perspectivas que atiendan a variables como la diversidad espacial, la inserción cultural,

la estratificación social, entre otras. En ese sentido, dentro de este marco de observación hemos intentado entrelazar prácticas, representaciones sociales, identidades políticas y consumos culturales ya sea desde perspectivas macro o microhistóricas que rescaten no solo al grupo etario en cuestión sino a los itinerarios de sujetos concretos.

Este trabajo, que consideramos en proceso, dio cuenta de la necesidad de aunar esfuerzos para la realización de una historia de la juventud en la Argentina, su aparición como actor social en el siglo XX, sus transformaciones a lo largo de los diferentes períodos y sus momentos de mayor protagonismo.

El desafío nos invitó a dialogar con investigaciones realizadas en otras latitudes en contextos diferentes y con problemáticas diversas. Así observamos la producción historiográfica europea y americana que nos estimuló a intercambiar miradas y perspectivas.

Como resultado de estas lecturas, se ha definido a la juventud como un estado de transición de la niñez a la adultez, tema al que la literatura siempre le ha otorgado un lugar destacado en todos los períodos históricos. Muchos estudiosos consideran que este ciclo de la vida se evidenció como autónomo y se prologó a lo largo del siglo XVIII, respondiendo a normas sociales y a factores psicológicos que marcaron la invención de la juventud. Es decir, que desde el afianzamiento de la familia nuclear en el siglo XVIII tomó cuerpo la noción de la juventud o adolescencia. Otros, en cambio, sostienen que desde los siglos XVI y XVII existían costumbres, ritos simbólicos y fiestas populares que evidenciaban en la comunidad la división por edades y la existencia de grupos autónomos de jóvenes, sobre todo de jóvenes hombres y solteros (Dogliani, 2003).

Ante estas diferencias en torno a su nacimiento como categoría autónoma, lo conveniente e interesante es entenderla como un “estado provisional”, es decir que “los individuos no pertenecen a ella, sino que no hacen más que atravesarla”. Liminalidad y brevedad se convierten en su característica principal, esto es, la percepción que tienen los jóvenes de sí mismos como también la apreciación que la sociedad hace de ellos en los distintos momentos históricos y a lo largo del tiempo (Levi y Schmitt, 1996). Respecto de la juventud como actor social, la modernización emparentó esta categoría con el concepto de autodeterminación al adquirir una mayor visibilidad, autonomía y responsabilidad. Es una opinión extendida que el proceso de conformación de la juventud como grupo social definido se inició en Europa entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX (Souto Kustrin, 2007).

Según algunos estudiosos, fueron tres las prácticas que determinaron la selección de estos actores como un sujeto social activo en diferentes sociedades: la educación obligatoria, el llamado de las naciones a formar parte de los ejércitos y la regulación de edades para la participación electoral (Marin, 2004:15). Este colectivo terminó por configurarse de modo independiente con la ampliación de la educación secundaria como proceso extendido a partir de la primera posguerra.

Aquí entraría en juego la intención que motiva este *dossier*. En efecto, se intenta poner en discusión las perspectivas nacionales, regionales e incluso locales, para evitar una versión demasiado homogénea de su análisis.

Los resultados de investigaciones de las últimas décadas han demostrado que la Primera Guerra Mundial marcó a toda una generación de jóvenes que fue diezmada por las atrocidades del conflicto bélico y que generó cierta esperanza en ellos como artífices de una regeneración europea. Es en este momento cuando se da origen a la “cuestión juvenil”. Así, los jóvenes de las décadas de 1920 y 1930 fueron los representantes de una renovación física, mental y ética que, en muchos casos fue asociada a las bases de los movimientos nacionalistas, tales como el fascismo o el nazismo. A ello debe agregarse el surgimiento de nuevas culturas juveniles que constituían una ruptura moral con la época. Tal es el caso de la música como el *Charleston* o el *fox-trot* con su forma de baile desenfrenado, el uso de indumentaria unisex como el pantalón, las actividades y espacios de ocio renovados junto a nuevas prácticas de consumo. Los años '20 fueron de ánimo pacifista y de escaso compromiso político situación que podría verse como lógica luego de las vivencias de la Gran Guerra. A ello se sumó un antimilitarismo creciente en la sociedad junto a un rechazo generalizado a la guerra. Por su parte, los años '30 fueron años de politización de los movimientos juveniles de todo tipo. De la oposición a la guerra se pasó a la posición entre guerras justas e injustas. Los llamamientos políticos para captar a los jóvenes se multiplicaron en casi todo el espectro político (Levi y Schmitt, 1996; Malvano, 1996; Michaud, 1996; Dogliani, 2003; Sorcinelli y Varni, 2004; Souto Kustrin, 2007; Fowler, 2008; Dogliani, 2009).

Los períodos posteriores a las grandes guerras, fueron los momentos en que los jóvenes no estaban dispuestos a aceptar las convenciones establecidas como mandatos generacionales. Los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial fueron decisivos en toda una generación de jóvenes, en algunos casos llevaron a la radicalización política y en otros se materializaron en los cambios culturales y sociales que marcaron a todo un segmento etario. El concepto de generación abrió nuevas orientaciones para pensar el

problema de la juventud que siguieron la senda de los autores clásicos: José Ortega y Gasset y Karl Mannheim. Para ambos autores, la generación implicaba un grupo de personas, contemporáneas, coetáneas y con una relación de coexistencia, es decir, de intereses comunes, inquietudes analógicas o circunstancias parecidas. El estudio de las generaciones sirvió como base fundamental para comprender los comportamientos y conflictos juveniles durante los años '60 (Souto Kustrin, 2009). Esta década fue interpretada como el momento de mayor visibilización de los jóvenes, razón por la cual, en ocasiones se ha confundido historiográficamente el estudio de la juventud con los jóvenes “rebeldes y modernos” de esos años (Giachetti, 2002; De Bernardi, 2004; Degl’Innocenti, 2004; Sorensen, 2007; Fowler, 2008; Dogliani, 2009).

Como se ha dicho, el objetivo del presente *dossier* es aportar a esa idea de analizar a los jóvenes en el largo plazo lo que nos permitirá observar las interesantes repeticiones culturales, fluctuaciones políticas, sentimientos militaristas y pacifistas, momentos de mayor y menor compromiso con la violencia y la acción de “poner el cuerpo” por una causa o su constante condición de tensionar entre lo nuevo y lo viejo, lo tradicional y lo moderno a lo largo de un siglo que los tuvo como actores de privilegio.

El *dossier* presenta un conjunto de trabajos nacionales e internacionales que han sido ordenados a partir de una sección de aportes para pensar el concepto de la juventud desarrollando en extenso las condiciones antes mencionadas y algunos estudios de caso que contextualizan a los jóvenes en distintos espacios y tiempos.

Sandra Souto Kustrin aborda, desde el concepto de *pánico moral*, los temores provocados por la conformación de la juventud como grupo social en España. El trabajo analiza la preocupación, en la Europa de entreguerras, de distintos sectores de la población española por el desarrollo de la movilización juvenil y la supuesta degradación moral de la juventud, relacionada con el desarrollo de la modernización socioeconómica y política y de las formas de ocio modernas.

Patrizia Dogliani explora las asociaciones que observaron a la juventud como un actor en riesgo en momentos de crisis económica y remezones sociales. El artículo que aquí se presenta revisa la política juvenil adoptada en Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX haciendo foco en los órganos federales creados durante el *New Deal*. Más allá de sus éxitos o fracasos, aporta cuáles fueron las consecuencias de estas acciones respecto del patriotismo y la participación democrática en la vida de los jóvenes.

Valeria Manzano asume la posibilidad de realizar una historia de la juventud. Desde una óptica transnacional, escribe un ensayo a partir de su experiencia como historiadora y se detiene en la construcción de la juventud como categoría de análisis presumidamente científico. En este sentido, advierte sobre la plasticidad del objeto que “llama a la combinación de las metodologías y los conceptos de la historia política y la historia cultural”. Sobre todo, pondera la atención que se ha puesto entre juventud y sexualidad. A través de su análisis en diversas escalas geográficas -también culturales y políticas- propone tres variables comparativas: el “idioma” ejemplificado en el discurso psicológico, el surgimiento de un mercado de consumo juvenil y la aparición de momentos donde se presentaron dinámicas culturales y políticas identificadas con lo juvenil.

Francisco Mosiewicki y Maylén Bolchinsky, en sus trabajos iniciales, presentan dos facetas originales para el análisis de la juventud en los años 1970: la experiencia del servicio militar obligatorio y la participación en el Mundial de Fútbol de 1978 realizado en la Argentina. Mosiewicki ahonda, desde la historia de las emociones, en una serie de prácticas juveniles durante un paso que además de ser obligatorio para los varones argentinos, se constituyó en un espacio de sociabilidad y camaradería, con diferentes resultados e impactos en la memoria generacional. Por su parte, Bolchinsky, busca las relaciones posibles entre juventud y dictadura argentina, indagando en el proceso de “movilización patriótica” que el evento futbolístico despertó no sólo en ellos sino en toda la sociedad, como también en las actitudes y comportamientos sociales y políticos frente a un acontecimiento deportivo singular como el “Mundial '78.”

Bibliografía

De Bernardi, Alberto (2004). Il mito della gioventù e i miti dei giovani. En Sorcinelli, Paolo y Varni, Angelo (a cura di). *Il secolo dei giovani. Le nuove generazioni e la storia del Novecento* (pp. 55- 79). Roma: Donzelli.

Degl’Innocenti, Maurizio (2004). Giovani e giovanilismo tra società e politica dalla fine dell’Ottocento alla seconda guerra mondiale. En Sorcinelli, Paolo y Varni, Angelo (a cura di). *Il secolo dei giovani. Le nuove generazioni e la storia del Novecento* (pp. 113 - 150). Roma: Donzelli.

Dogliani, Patrizia (2003). *Storia dei giovani*. Milano: Bruno Mondadori Editori.

Dogliani, Patrizia (2009). *Giovani e generazioni nel mondo contemporaneo. La ricerca storica in Italia*. Bologna: CLUEB.

Fowler, David (2008). *Youth Culture in Modern Britain, c. 1920-1970*. Londres: Palgrave Macmillan.

Giachetti, Diego (2002). *Anni sessanta, comincia la danza. Giovani, capelloni, studenti ed estremisti negli anni della contestazione*. Pisa: BFS.

Levi, Giovanni y Schmitt, Jean-Claude (1996). *Historia de los jóvenes. I. De la antigüedad a la edad moderna*. Madrid: Taurus.

Malvano, Laura (1996). El mito de la juventud a través de la imagen: el fascismo italiano. En Levi, Giovanni y Schmitt, Jean-Claude (Coords.). *Historia de los jóvenes. II. La edad contemporánea*. (pp. 311 a 346). Madrid: Taurus.

Marín, Manuela (2004). Presentación al Dossier Jóvenes en la historia. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, N° 34, pp. 217-240.

Michaud, Eric (1996). Soldados de una idea: los jóvenes bajo el Tercer Reich. En Levi, Giovanni y Schmitt, Jean-Claude (coord.). *Historia de los jóvenes. II. La edad contemporánea*. (pp. 347 - 380). Madrid: Taurus.

Sorcinelli, Paolo y Angelo Varni (2004). *Il secolo dei giovani. Le nuove generazioni e la storia del Novecento*. Roma: Donzelli.

Souto Kustrin, Sandra (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online*, N° 13, pp. 171-192. Recuperado de <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/208/196>. Consultado: 12/07/2017.

Souto Kustrin, Sandra (2007). Introducción: juventud e historia. *Hispania. Revista española de historia*. Vol. LVII, N° 225, pp. 12 - 20.

Souto Kustrin, Sandra (2009). Generaciones y grupos de edad, uso, mal uso y abuso de un concepto. En Martínez Martín, Jesús Antonio; González Calleja, Eduardo; Souto Kustrin, Sandra y Blanco Rodríguez, Juan Andrés (Coords.). *El valor de la historia. Homenaje al profesor Julio Arostegui* (pp. 307-318). Madrid: Editorial Complutense.

Sorensen, Diane (2007). *A Turbulent Decade Remembered: Scenes from the Latin American Sixties*. Stanford: Stanford University Press.

*

Mónica Bartolucci es Licenciada y Magister en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Co-directora del Centro de Estudios Históricos (CEHis) y Docente Adjunta del Área Teórico Metodológica del Depto. de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ha trabajado en el campo de la historia urbana y memoria. En los últimos años trabaja los orígenes de la peronización y la violencia política desde perspectivas microanalíticas, entre 1955 y 1976. Pertenece al Grupo de investigación "Historia y Memoria" de la Facultad de Humanidades, UNMdP, dentro del cual tiene a su cargo un grupo de Estudio: "Historia de la juventud, prácticas y emociones en el siglo XX" con quienes ha llevado adelante varios proyectos de investigación. Actualmente dirige el proyecto "Emociones y nacionalismos. Subjetividades, experiencias y místicas patrióticas de la juventud entre 1955 y 1978".

Bettina Favero es Doctora en Historia por la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Investigadora del CONICET y miembro del Centro de Estudios

Históricos (CEHis). Docente del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Desde el año 2014 es coordinadora del Archivo de la Palabra y la Imagen (CEHis - Fac. de Humanidades - UNMdP). Publicó numerosos artículos en revistas del país y del exterior. Es compiladora de *Voces y memoria de la inmigración. Mar del Plata en el siglo XX*, EUDEM, 2008; *Noi, emigranti. Historias de vida de emigrantes marchegianos y amigos de la URM*. Editorial Martin, 2016 y co-autora de *Más allá de la Avenida Cincuentenario: el barrio del Puerto (1920 – 1950)*. Ed. Suárez, 2005. En 2013 publicó *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945- 1960)*. Buenos Aires: Imago Mundi.